



Domigo 17 Durante el Año Ciclo B

“¿POCO O MUCHO?”

INTRODUCCIÓN

¡Bienvenidos! Seguro que nos podemos preguntar ¿Por qué estamos acá? ¿Para qué venimos? (*Diálogo con los chicos y escuchar sus respuestas*).

Vamos a encontrarnos con Jesús y escuchar su Palabra. En comunidad, juntos. Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

(un papá) + Señor, porque a veces nos olvidamos de rezar antes de dormir. Te cantamos... *o bien* Señor, ten piedad.

(una abuela) + Señor, porque a veces no compartimos nuestras cosas. Te cantamos... *o bien* Cristo, ten piedad.

(un padrino) + Señor, porque a veces no jugamos con todos. Te cantamos... *o bien* Señor, ten piedad.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Escuchemos la Palabra de Dios para que actúe en nuestros corazones.

LECTURAS

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 42-44

SALMO 144, 10-11. 15-18 (R.: cf. 16)

R. Abres tu mano, Señor, y nos sacias con tus bienes.

EVANGELIO

Jn. 6, 1- 15

Cerramos los ojos para ubicarnos en un paisaje con mucho verde. Un lugar lleno de Vida. Allí Jesús, se encuentra con una multitud y con nosotros.

Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **TE PEDIMOS SEÑOR**

1. Para que la Iglesia lleve consuelo a los que sufren, a los que están enfermos o han perdido a ser querido. *Oremos.*

2. Por los nuevos obispos electos, Padre Alejandro, Padre Pedro y Padre Iván, para que sean fieles al llamado de servir y acompañar al Pueblo de Dios. *Oremos.*

3. Para que nunca falten en tu Iglesia vocaciones: sacerdotales, religiosas y misioneras. *Oremos.*

4. Para que todos nosotros, escuchemos la voz del Señor que nos llama a compartir su alegría y paz con todos. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos junto con el pan y el vino, la confianza en la providencia que siempre atiende todas nuestras necesidades.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Ahora Jesús nos invita a su mesa para alimentarnos. Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“¿POCO O MUCHO?”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Jn. 6, 1- 15

- Sugerimos este video sobre el milagro de la multiplicación de los panes.
<https://youtu.be/1E41A6pwqok?si=IDyiuqCtfkUv6JII> Canción con letra.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Hoy Jesús se encuentra con sus discípulos y muchísimas personas que querían escuchar la Buena Noticia. El tiempo pasa y al llegar la hora de comer, Jesús les pide a sus discípulos que se ocuparan del tema.

+ Rápidamente aparece la respuesta, no hay cómo hacerlo. Hechas las cuentas, calculando el precio de los alimentos resulta que hace falta mucho dinero, que no tienen, para comprar comida y alimentar a tanta gente.

+ En la escena aparece un niño que sólo tenía 5 panes y 2 pescados y los ofrece a Jesús. Él no midió, no calculó, porque de haber hecho esto no lo hubiera ofrecido, no iba a alcanzar. Pero lo hace, y es con este ofrecimiento que Jesús obra el milagro.

+ Y Jesús acepta esta poca cantidad de comida y da gracias a Dios. Con este gesto, Jesús pudo hacer que muchos de los allí presentes también elevaran su mirada al cielo y dejaran de verse sólo a ellos y sus necesidades, y se animaran a compartir lo que tenían. Como hizo el niño. Porque lo que tenemos es para compartir, no para acumular.

+ ¿Qué es “poco” o “mucho” para Jesús? Con nuestro poco, Él puede hacer mucho. Y si nos preguntamos hoy, ¿cuáles son mis cinco panes y mis dos pescados? ¿Quiero ponerlos en manos de Jesús para que Él haga milagros conmigo?

+ Nos dice el **Papa Francisco**: “... “Ánimo, da lo poco que tienes, tus talentos y tus bienes, ponlos a disposición de Jesús y de los hermanos. No temas, nada se perderá, porque, si compartes, Dios multiplica. Echa fuera la falsa modestia de sentirte inadecuado, ten confianza. Cree en el amor, cree en el poder del servicio, cree en el poder de la gratuidad”.

ORACIÓN COLECTA

Padre, que la alegría de celebrar
como familia la presencia de Jesús
llene nuestro corazón de tu amor
y que podamos, muy unidos,
dar de comer a nuestros hermanos.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, junto al pan y al vino
recibe con bondad
los deseos de nuestros corazones,
para que sean transformados
en amor y solidaridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre bueno te damos gracias
porque siempre nos enseñas
a servir, compartir y multiplicar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

Comerán y sobrarán

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 42-44

En aquellos días:

Llegó un hombre de Baal Salisá, trayendo al hombre de Dios pan de los primeros frutos: veinte panes de cebada y grano recién cortado, en una alforja.

Eliseo dijo: «Dáselo a la gente para que coman».

Pero su servidor respondió: «¿Cómo voy a servir esto a cien personas?» «Dáselo a la gente para que coman, replicó él, porque así habla el Señor: Comerán y sobrarán».

El servidor se lo sirvió; todos comieron y sobró, conforme a la palabra del Señor.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 144, 10-11. 15-18 (R.: cf. 16)

R. Abres tu mano, Señor, y nos sacias con tus bienes.

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder. **R.**

Los ojos de todos esperan en ti,
y Tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes. **R.**

ALELUIA Lc 7, 16

Aleluia.

Un gran profeta ha aparecido en medio de nosotros
y Dios ha visitado a su Pueblo.

Aleluia.

EVANGELIO

*Distribuyó a los que estaban sentados,
dándoles todo lo que quisieran*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 1-15

Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.

Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?»

Él decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer.

Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan».

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?»

Jesús le respondió: «Háganlos sentar».

Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron.

Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada».

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada.

Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: «Éste es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo».

Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

Palabra del Señor.